

	MES	TRIMESTRAL
Madrid.....	10	30
Provincias.....	12	34
Idem por medio de comi- sionado ó librando la Ad- ministración.....	14	40
Extranjero.....	24	70
Idem por medio de comi- sionado ó librando la Ad- ministración.....	28	80
En las Antillas.....	30	90
Filipinas.....	30	100
Número suelto, un real.		

Se insertan anuncios á razón de 25 céntimos línea precios convencionales según las circunstancias de simios. También se admiten remitidos y comu-  
cados á precios igualmente convencionales.  
El Eco de España se publicará todos los días  
excepto de los lunes y las grandes festividades  
año.

Madrid.—Admin. stracion y Redaccion de á  
periódico, calle de la Visitación, 8, 2.  
Extranjero.—Pa. rís. para suscripciones y an-  
dros, C. A. Saavedra, rue Taitbout, 55.—Pa. rís.  
crónicas también, librería de F. D. enne Schum  
que Favart 2.  
Londres, para anuncios y suscripciones C  
Saavedra, 1, Cecil Street Strand.  
En Madrid la suscripción se abonará en efectivo.  
Las de provincias del propio modo, ó por libranza  
del Giro múnico, ó sallos de correo, y también por  
letras de exacta realización á favor de la Adminis-  
tración de esta última manera ó bien haciendo  
abono en efectivo, se servirán las suscripciones  
Ultranar.  
El importe de las suscripciones que se enví car  
cualesquiera clase de giro, se suplica que sen en su  
certificada.

# EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

AÑO IV.

MADRID.—Jueves 18 de Diciembre de 1873.

NÚM. 1175.

## EL DESPECHO

Descubierta y deshecha la intriga matutera, tan magistralmente refrendada por nuestro estimado colega *La Política* en las cinco joyas que en forma de artículos ha publicado en sus columnas, era natural la irritación que había de producir en el campo de los conjurados; pero era natural también esperar algún disimulo por de pronto y algún artificio empleado en la discusión, para que no se viera tan de manifiesto el extrago causado por los proyectiles en el campo enemigo; mas no han podido disimularlo. El golpe ha sido tan certero, el boquete abierto tan redondo y tan profundo, que se oyen los lamentos por todas partes, y resuenan los quejidos y las imprecaciones, resultado del dolor y de la ira.

Ni valor han tenido para entrar en discusión, ni arrojo para negar sus tramas, ni audacia para negar los hechos que se les han puesto de manifiesto como cuerpo del delito.

La revolución ha quedado convicta y confesa de esterilidad y de impotencia. Los radicales han quedado convictos y confesos de todas las intrigas que han urdido para sostener la conciliación, para apartarse de la conciliación, para traer al Rey extranjero, para echarle, para proclamar la república antes que Don Amadeo hubiera dejado el palacio de nuestros Reyes, para conspirar en seguida contra la república; y habiendo fracasado en sus intentos y no pudiendo derribar á la república por la fuerza, intentan ahora derribarla con la benevolencia, introduciéndose furtivamente en el alcázar de la situación, á título de amigos, para explotarla primero, y para venderla en seguida, de acuerdo y en impuro consorcio con los constitucionales, á quienes se proponen engañar después.

Los constitucionales, á su vez, siguen por el mismo camino que los radicales, con idéntico objeto y con miras igualmente interesadas.

La república, pues, tiene la culebra de radicales y constitucionales enroscada al cuello, y la ha de ser muy difícil librarse de los torpedos que la han colocado á los costados.

En esta situación, ¿cuál es la conducta que debían seguir los conspiradores? ¿Cuál es la conducta que siguen? Todo demuestra que han perdido aquel tino que habían adquirido en combates de la misma naturaleza. En lugar de evitar todo motivo de justa sospecha, están asediando al poder, exigiéndole que capitule, y exigiéndole cada día nuevas plazas fuertes, nuevos mandos, nuevas milicias, nuevos ayuntamientos en donde poderse encastillar, para vencer después á mansalva á la república.

La táctica de la benevolencia no ha dado nunca otros resultados. Así se perdió la monarquía electiva y democrática, y así se perderá la república.

En la desesperación en que se encuentran constitucionales y radicales, acometen furiosos contra los alfonosinos, queriendo hacer miedo á los incautos y á los imbéciles, sin conocer que si alguna cosa pudiera causar ya espanto y miedo en la desastrosa situación en que nos encontramos, sería la idea de volver á caer en manos de radicales y de constitucionales, que son los que juntos y separados nos han traído al país al abismo en donde nos vemos sepultados.

Llevados de la ira y cegados por el rencor, pretenden hacer creer que la restauración sería la venganza; que todas las restauraciones no han sido otra cosa que venganza; y en su delirio, no temen asegurar infelices que el triunfo de D. Alfonso sería mucho peor que el triunfo de D. Carlos y que el triunfo de la federal.

En este lenguaje va envuelto nuestro mayor triunfo. Es el lenguaje del despecho y de la derrota. Es el lenguaje del deseo de la venganza. En lugar de ocultar las armas de que se valen nuestros contrarios, las hacemos públicas, porque es el mejor medio de embobarlas y de hacerlas ineficaces.

La pasión de la venganza es mala consejera,

y en ella se han inspirado los que pretenden hacernos partícipes de sus deseos.

No á nadie hareis creer que la Reina Isabel ha sido una Reina vengativa. A nadie hareis creer que el reinado de D. Alfonso será parecido á un reinado de absolutismo ó á un reinado de anarquía. Es tan manifiestamente torpe esta acusación, que en lugar de irritarnos, nos inspira lástima por vosotros. De tal manera estamos convencidos de que sólo en un momento de delirio se puede lanzar semejante acusación, y de que nadie, absolutamente nadie, da crédito á esas especias ridículas y extravagantes.

Todos los partidarios de D. Alfonso sostienen la monarquía constitucional y las doctrinas más racionales de gobierno, con arreglo á las circunstancias de la época presente; y en esta parte somos tan fuertes, tan invulnerables, que os tenemos que prestar todos los días nuestras doctrinas, ó tenéis que adheriros á ellas, si queréis hacer como que gobernais algunos momentos. No hay otras para hacer la felicidad de los pueblos.

Os cansais en vano: nuestro triunfo se aproxima por momentos. Hemos sabido reconquistar la opinión por vuestras torpezas y por nuestra prudencia; y si algo nos falta para precipitar nuestra victoria, son vuestros excesos de lenguaje, y que acudais á armas de tan mala ley.

No os hemos de contener más que por el raciocinio severo y sensato. Continúa dando vuestras de desesperación. Nosotros no nos hemos de precipitar, procediendo siempre con la templanza de que hemos dado muestras en la oposición, y que es signo seguro de nuestra templanza, de nuestra prudencia y de nuestra justicia cuando volvamos á ser gobierno para cicatrizar las heridas que habeis abierto en el corazón de la patria.

## EL DEMONIO DE LA VANIDAD.

No cabe duda alguna: los monárquicos sin monarca, desconfiando de sus propias fuerzas, porque se encuentran en la más completa soledad y en el más aterrador aislamiento, se proponen hacer una nueva evolución hacia aquel de los partidos extremos que les ofrezca mayores ventajas.

Ya han dado el primer paso; ya se han colocado en actitud conveniente para dejarse seducir, si hay entre esos partidos alguno que les tienda la mano y les dé un puesto en su plana mayor; en todo caso, si el reclamo no da resultado, no será por su culpa, sino de los ingratos que desdennan sus coquetuerías y no hacen mérito de sus encantos.

El triunfo del carlismo, que antes les inspiraba horror, sólo le consideran ya como una desgracia, no embargante la guerra civil y los inmensos desastres que ocasiona. Una desgracia más ¿qué importa al mundo? Se puede y se debe prescindir de ella y olvidarla en interés recíproco.

La república federal, cuyo solo nombre causa aversión y espanto en el país, les merece el nombre ó calificación de un infortunio, como tantos otros, que es fácil atenuar ó corregir en sus efectos, si se consigue tener participación en el poder y disfrutar una buena parte del presente.

Los duelos con pan son menos, dice el proverbio, y á él se atienen al pie de la letra los discretos partidarios de la monarquía anónima, paradójica é introyable, y no extrañaremos, por lo tanto, encontrarlos en la día menos pensada con que el rey X se ha convertido en Carlos VII, ó que la incógnita se ha resuelto en el mito federal de Roque Barcia, Contreras y Paul y Angulo.

En cuanto al alfonismo, ya es otra cosa; tal es el miedo que inspira á esos revolucionarios al por menor, y monárquicos de conveniencia, que para ellos es la mayor de las calamidades, el más grave de todos los peligros; y en

cierto modo no les falta razón, porque todo lo que tienda á salvar la patria, á restablecer la paz y á hermanar el orden con la verdadera libertad, puede ser un peligro y un escollo en donde vengan á estrellarse las intrigas vulgares, las confabulaciones vergonzosas y las grandes ambiciones de ciertas gentes.

¿Quiéren saber nuestros lectores por qué el triunfo de la legitimidad y del derecho personificado en D. Alfonso sería una gran calamidad? Pues es, nada menos, porque vendría á ser la resurrección del elemento clerical y á ejercer una política de odio y de crueldad inspirada por el demonio de la venganza.

Los periódicos carlistas, que injustos y apasionados nos confunden frecuentemente con los partidos revolucionarios y que tienen la pretensión de representar al clero, que por cierto no les ha dado sus poderes para abrogarse esa representación, dirán si nuestro triunfo implica la resurrección del elemento clerical ó no. Nosotros hemos dicho ya sobre este punto cuanto puede decir un partido eminentemente católico, que aspira á mejorar la triste suerte de una gran nación eminentemente cristiana y piadosa, entregada hace cinco años á los furores de la impiedad y de la revolución.

En cuanto al demonio de la venganza de que se supone inspirado al augusto Príncipe cuya causa defendemos y á sus leales partidarios, ya sabemos que es una invención ridícula, inspirada por el demonio de la vanidad y de la ambición de que están poseídos los empresarios de revueltas y fautores de insurrecciones, motines y pronunciamientos que han trastornado la sociedad y se han engrandecido con las desgracias del país, por ellos arruinado y perdido.

D. Alfonso representa la concordia y la paz entre los españoles y el olvido de pasadas y lamentables discordias, y en eso estriba principalmente el prestigio de su nombre y la creciente popularidad de su bandera. Aquí, nadie que tenga un átomo de discernimiento, puede pensar en venganzas ni recordar pasados agravios, porque se vería abandonado y perdido, en razón á que todos hemos cometido gravísimos errores, que es preciso olvidar para hacer patria, para hacer orden y para hacer gobierno.

Aparte de esto, D. Alfonso será un Rey constitucional que gobernará con el concurso de las Cortes y con el apoyo de la opinión, por medio de ministros responsables; y es sabido que con el sistema representativo son imposibles esas restauraciones crueles, intolerantes y vengadoras con que amenazan los revolucionarios imprudentes á las gentes sencillas y crédulas.

De quien debien temerse venganzas y atropellos es de los partidos extremos, que por su índole especial son intolerantes, suspicaces y rencorosos, y de esas agrupaciones indefinidas, que se forman con las escrescencias de todos los partidos, que atormentados por el recuerdo de sus deslealtades, y de su ingratitud pretenden ahogar el remordimiento que les devora, con nuevos y más repugnantes agravios, rencores é infamias.

Ellos son los que se han vengado de una manera cruel y sañuda, no de agravios, porque ninguno han recibido, sino de grandes bendiciones y señalados beneficios; y sin embargo, pueden estar tranquilos, porque no hay en España quien aspire á imitarlos.

Es en vano que procuren soliviantar las pasiones y excitar los malos instintos de ciertos elementos revolucionarios, con amargos y tristísimos recuerdos.

Ya sabemos que en Setiembre de 1868 se cometieron muchos errores, se hicieron muchas locuras, y se cometieron muchas infamias, bajo la presión de los acontecimientos y las amenazas de las turbas insolentes y harapientas que, siempre cobardes é incapaces de afrontar los peligros de una lucha formal, saben aprovecharse, pasado el peligro, del triunfo que otros alcanzaron.

¿Qué importa que algunos revolucionarios insensatos gritaran en aquellos momentos de

angustia, de sorpresa y de general estupor «abajo los Borbones!» También gritaron «abajo los consumos, abajo las quintas, abajo el ejército, abajo la religión, abajo los ricos y abajo la sociedad!» y sin embargo, la sociedad existe, y hay ejército y quintas, y consumos, y propietarios, y á Dios gracias, mal que pese á ciertos revolucionarios, conservamos la religión de nuestros padres y el pueblo español es hoy, como entonces, eminentemente católico y monárquico.

Gracioso sería que fuéramos á tomar en serio las exageraciones de la demagogia y los delirios de los sicarios que se enseñorearon de Madrid en los primeros momentos de la revolución, burlándose del país, de la proverbial hidalguía española y hasta del ejército de Alcolea, con el cual no consultaron ni contaron para nada los revolucionarios de Madrid, los cuales buscaron el apoyo de las turbas precisamente contra el ejército, y ántes de que este se aproximara á esta capital, porque saben que no participaba de sus exageraciones. ni quería ir á donde le llevaran por la culpable debilidad de algunos de sus jefes.

Si hemos de hacer historia, hagámosla con seriedad, y no pretendamos adulterarla ó falsearla con vulgaridades de interna mágica y con cuentos ridículos; y ya que el demonio de la vanidad y de la ambición lleva á ciertos hombres por el fatal camino del encono, del rencor y de la más vituperable intolerancia, nosotros les saldremos al paso, para restablecer la verdad y desbaratar sus insensatos proyectos.

En nuestro apreciable colega *El Tiempo* leemos lo siguiente:

«Hablar de la España con honra en estos momentos es, más que insensatez, mofa sangrienta, que avergüenza, humilla y ofende.

Hablar de las conquistas de la revolución con tres insurrecciones terribles, hijas legítimas suyas, y cuando precisamente se devuelve á una nación, que besó á la república española como Judas besó á Cristo, el bueque que se lleva no poco de nuestra dignidad y de nuestra proverbial altivez, contra toda razón de ley y de justicia, es querer hacer comulgar á los españoles con ruedas de molino.

La revolución tuvo un alcance en que nunca pensaron ni creyeron sus principales autores y cómplices.

Pero, como se arrastró tanto por las calles, al momento se llenó de lodo, y así manchada ha seguido cada vez peor, hasta convertirse en lo que hoy no puede mirarse sin asco y sin pena, sin horror y sin profundo sentimiento.

«Buena está la España con honra!»

Estamos completamente conformes con nuestro estimado colega. Es preciso haber perdido todo sentimiento de dignidad, ó creer que los españoles han perdido la memoria ó el decoro, para hablar de la revolución de Setiembre ensalzándola con la honra de España.

Hemos pasado por todas las humillaciones; hemos pasado por todas las vergüenzas; hemos sufrido todas las miserias juntas, y todavía hay quien se atreva á hablar de la revolución de Setiembre como un título de gloria.

Si los autores principales han conocido que se fué más allá de lo que ellos querían, han debido protestar de las demasías, enmendar los errores y deshacer lo hecho; pero vemos que los principales actores persisten en sus locuras y extravíos, y que quieren intentar nuevas empresas, demostrando una vez más que lo que les llevó ántes y lo que les lleva ahora y les envuelve en el fango de las conspiraciones, es únicamente la sed de mando y el afán que tienen de dominar perpetuamente á esta sociedad, víctima de sus engaños, de sus caprichos y tiranías.

No tienen, no, disculpa de ningún género los autores de la revolución, porque ó han sido imprevistos, con una imprevision criminal, ó han sido impotentes é incapaces desde el Gobierno, y no tienen derecho alguno, ni á la disculpa de sus contemporáneos, ni á la conmisericordia de la historia.

Nos adherimos, pues, á las palabras de nuestro colega, reforzándolas con estas breves observaciones.

La Iberia se calla como una muerta cuando la hemos preguntado el nombre y apellido de los generales alfonosinos que se hallan con mando de tropas.

Conste, pues, que el Gobierno de la república ha colocado generales constitucionales y radicales, pero no alfonosinos; y que eso de aprovechar la capacidad y los servicios de todos los partidos, es música, música.

Bajo el epígrafe de *La Reina Isabel*, publica *La Gaceta* las siguientes elocuentes líneas: «Hemos hablado ayer de una carta dirigida por la Reina Isabel al mariscal Bazaine. Hé aquí algunos detalles respecto á esta misiva real:

La Reina profesa hace largo tiempo una viva amistad al mariscal. Esta amistad data del tiempo en que el bravo soldado fué á sostener con su espada el trono constitucional de Isabel, entonces de tierna edad, en la guerra de los siete años. En recuerdo de aquellos servicios, la Reina tuvo en la pila de bautismo al hijo menor del mariscal, que lleva el mismo nombre que el Príncipe D. Alfonso.

Al saber la terrible sentencia, la Reina, desolada, escribió al mariscal la carta, de la que trasladamos estos párrafos:

«Aun cuando extraña á las pasiones políticas que agitan este país, os profeso á vos y á vuestra familia una amistad bastante viva y bastante sincera para apresurarme á manifestaros la profunda pena que he sentido en esta tristísima circunstancia.

«Vos y los vuestros dispondreis de mí como de una amiga verdadera, y no temais dirigiros á mí en todo cuanto juzgueis que os pueda ser útil.

El mariscal respondió inmediatamente á esta carta tan noble y tan generosa. Esta respuesta, muy larga, la escribió el mismo sentenciado. Está concebida en los términos más conmovedores, y expresa el más respetuoso reconocimiento.

El jueves, por la noche, la Reina leyó á las personas que la rodeaban la contestación del mariscal, embargada su voz por lágrimas y sollozos.

La infanta condesa de Girgenti ha dirigido también al mariscal una sentida y amistosa carta.»

El gobernador de esta provincia llamó ayer á su despacho á las personas indicadas por la comisión provincial para componer el nuevo Ayuntamiento. Los pareceres fueron poco conformes con la propuesta y dieron motivo para creer que habrá que modificar profundamente la lista para formar el municipio. Entre tanto, sigue funcionando el actual.

Ocúrrenos una observación. El Gobierno y la Diputación provincial tendrán los mejores deseos del mundo, como sin duda los tienen los que aplauden el pensamiento de llevar á la corporación municipal á las personas de importancia y arraigo, cuyos nombres han aparecido en los periódicos.

¿Pero es posible que acepten esas personas? ¿Qué van á hacer en el Ayuntamiento? ¿Podrán adoptar las medidas que consideren más benéficas si se encuentran bajo la presión de la fuerza que debería estar á sus órdenes? ¿Podrán hacer reformas en el personal, especialmente en el de recaudación de los derechos de consumos, sin exponerse á muy graves inconvenientes?

Será posible, mas no fácil, que exista un Ayuntamiento como se desea, mientras subsistan los batallones de voluntarios: aun cuando se quiera suponer que con la milicia forzosa se podrá arreglar todo de distinta manera, su organización ha de ser muy lenta, y el caso no admite grandes dilaciones.

Creemos que no es tan sencillo como se supone el asunto de arreglar el nuevo Ayuntamiento: por eso no nos causa extrañeza lo que está sucediendo y que se presente difícil lo que algunos tenían por muy liso y por muy llano.

Entre algunos diputados de la derecha, más amigos del Sr. Salmeron que del Sr. Castelar, cunde la idea de que apenas se reanuden las sesiones de Cortes será necesaria una modificación ministerial para dar entrada á dos ó tres miembros influyentes de dicha fracción, que por sus antecedentes puedan despertar á algunas simpatías en el centro de la Cámara.

También dicen que en una de las primeras sesiones es preciso presentar una proposición

Después de haber escrito la carta dirigida á los comandantes de los cuerpos, el coronel Nuegues hace observar al mariscal, le parece necesario avisar además á los generales Coffinières y Soleille; el primero en su calidad de jefe superior de la plaza, el segundo como comandante general de la artillería. El mariscal Bazaine contesta: «Si, decid al general Coffinières que tenga dadas las órdenes necesarias para recibir las banderas en el arsenal. Es inútil decirle más.»

Hé aquí la copia de la carta redactada por sus instrucciones, que lleva igualmente el núm. 653:

«Tened la bondad de dar las órdenes necesarias para que el arsenal de Metz, reciba mañana por la mañana las águilas de los regimientos de infantería de todos los cuerpos del ejército.

Estas águilas serán llevadas en carros custodiados por la artillería. Los comandantes generales de los cuerpos del ejército reciben las instrucciones necesarias para llevar á cabo esta operación.»

Este despacho, según deseo del mariscal, no hace mención alguna de la destrucción de las banderas. Una vez escrita la carta del general Coffinières, el coronel Nuegues preguntó qué es lo que quería decirse al general Soleille, comandante de la artillería.

No digais nada al general Soleille, contestó el mariscal, es fácil ponga dificultades. Yo mismo escribiré cuando haya llegado el momento.

El mariscal, ha declarado el coronel Nuegues, no dió explicación alguna sobre la naturaleza de las dificultades que su orden podía suscitar.

¿Qué dificultades podía temer el general Soleille, su subordinado? ¿No teme por el contrario llamar

su atención con esa nueva orden en contraposición con las disposiciones que la instrucción ha demostrado haber concertadas entre ellos?

¿Qué significan estas palabras cuando haya llegado el momento? Ese momento ha llegado, y el mariscal no ha escrito sobre este particular al general Soleille.

Así, del conjunto de prescripciones dadas hasta el 27 por la noche relativas á las banderas, resulta que al principio se anunció serian quemadas; y después se dió orden de inventariarlas para entregarlas á los prusianos.

La orden del mariscal indica que la entrega de las banderas tendrá lugar el día 25.

Los desechos dictados al coronel Nuegues fueron expedidos por la tarde entre cuatro y media y cinco.

En seguida el comandante de la guardia, completa su orden de la mañana; al anotarla al margen, el general Jenningros, después de poner su firma, hace la siguiente observación:

«Las banderas de mis dos regimientos han sido rasgadas, las águilas serradas, los pedazos distribuidos á mis dos regimientos: las banderas de mi brigada no irán á Berlín.» Noble inspiración, cuya prevision iban á justificar los acontecimientos.

Es esencial hacer notar que, según indicaban las órdenes transmitidas por los generales que mandaban la artillería, la entrega de las banderas debía verificarse el mismo día 27, mientras que el mariscal aplazó en su última orden esta entrega para el día siguiente 28. ¿Por qué este aplazamiento, si se quería verdaderamente quemar las banderas? Nada era sin embargo tan urgente como llevar á cabo esta opera-

consistente en banderas, águilas etc., se dejarán en Metz ó en los fuertes á las comisiones militares designadas por el mariscal Bazaine, para ser remitidas inmediatamente á los comisarios prusianos.»

El proyecto de la capitulación, discutido el 26, entre los generales Stiehle y Jarros, no produjo dificultad alguna, excepto en todo lo concerniente á los honores militares y á las espadas de los oficiales. Las banderas formaban parte del material de guerra y debían ser remitidas al enemigo. De modo que el 27 solo debían discutirse estos dos puntos.

El mariscal estaba seguro de que la capitulación había sido firmada definitivamente la misma noche. ¿Por qué, ante esta certidumbre, había vuelto á enviar al día siguiente la ejecución de la orden que acababa de escribir el coronel Nuegues? No hay en todas estas reticencias otra explicación que la siguiente:

«En virtud de la orden directa que acababa de dirigirse á los jefes de los cuerpos, las banderas iban á ser llevadas al arsenal; la advertencia que allí serian quemadas debía hacer cesar toda indecisión para desprenderse de ellas, é impedía á los cuerpos toda iniciativa de destrucción.

En virtud de la orden del general Coffinières, el coronel Girels debía recibir esas banderas, y siguiendo las prescripciones del general Soleille, debía comprenderlas en el material que se iba á inventariar.

De modo que el mariscal había tomado todas las precauciones para que las banderas fuesen llevadas al arsenal, y para que una vez que estuviesen reunidas en este establecimiento, no fuesen destruidas.

En estas condiciones, ó bien el general Stiehle ad-

dad? Trátábase, en efecto, de conservar las banderas para el enemigo mientras que la víspera se había dado orden para destruir las.

Refiriéndonos á la orden destinada á los generales jefes de artillería de los cuerpos del ejército, vemos que en ella no se menciona la destrucción de las banderas.

Elas deben ser enviadas al arsenal; no hay nada que indique lo que se hará con ellas después.

En cuanto al coronel de Girels, se le dió orden de recibir las y conservarlas: las banderas formarán parte del inventario del material de la plaza que se hará por una comisión de oficiales franceses y prusianos.

¿Qué deducir de estos dos desechos formulados simultáneamente, sino que el general Soleille en la mañana del 27 sabía ya que las banderas que se iban á quitar á las tropas no estaban destinadas á ser destruidas?

Sin embargo, en la reunión de generales de artillería que se celebró el 27, á las dos, el general Soleille les declaró formalmente que las banderas llevadas al arsenal serian allí quemadas y les dió cuenta de todos los detalles relativos á la entrega y destrucción de estas insignias.

En aquel momento, mientras daba estas instrucciones, tenía sobre la mesa y á la vista la orden destinada al coronel Girels que comenzó por deferencias y donde se leían estas palabras: Las banderas formarán parte del inventario del material de la plaza que se hará por una comisión de oficiales franceses y prusianos.



para que, sin levantar mano, se ponga a debate el proyecto constitucional-federal, que duerme el sueño de los justos.

Estos pensamientos serán presentados a la consideración de la mayoría en la reunión que debe celebrarse para ponerse de acuerdo sobre las principales cuestiones políticas dentro de pocos días.

Algunos de los actuales ministros no ven con satisfacción estos proyectos, ni creen oportuno que se hable por ahora de Constitución federal.

Ann cuando *La Correspondencia* dice que un gran número de diputados vienen resueltos a apoyar al Sr. Castelar, pudiera acontecer que saliese la criada respondiendo.

Dicen que el Gobierno espera tranquilo la llegada del 2 de Enero: ¿y qué remedio tiene? Si lo mismo ha de alcanzar estando tranquilo que turbado, vale más esperar con calma, pues para asustarse tiempo habrá cuando llegue el peligro.

En la última reunión celebrada por la oficialidad del 6.º batallón de voluntarios, que manda el Sr. Armentia, se quiso conocer su actitud en el caso probable de la disolución del Ayuntamiento y se asegura que los concurrentes contestaron unánime y resueltamente que estaban dispuestos a defender y sostener la república federal, pero no al Ayuntamiento.

Más vale así: en cuanto a lo de sostener la república federal, pero no al Ayuntamiento, nos parece como si se dijese que se quería defender a la nación, pero no a sus gobiernos. ¿Qué es la república federal sin Ayuntamiento?

La lista de los nuevos concejales ha merecido la aprobación de los Sres. Maisonnave y Castelar.

Para la presidencia del mismo está designado el señor marqués de Perales, cuya repugnancia a ser elegido por el Sr. Prefumo; mas si insistiese en no admitir el cargo, será en su defecto el Sr. Fernandez de los Rios.

Y si este último renunciase, ¿a quién se elegiría?

El señor arzobispo de Valencia, al emprender su viaje, ha publicado este edicto que con gusto reproducimos:

«Nos Dr. D. Mariano Barrio, Fernandez, por la gracia de Dios y de la Santa Sede apostólica, arzobispo de Valencia, prelado doméstico de Su Santidad, asistente al Sacerdote Pontificio, noble romano, etc., etc.»

Al venerable clero y fieles todos de esta nuestra archidiócesis, salud en Nuestro Señor Jesucristo. Amadísimo hijos: La bondad inagotable de Nuestro Santísimo Padre Pío IX. (Q. D. G.), acaba de dar una prueba de su caridad paternal al este arzobispo de Valencia, habiendo acordado la promoción del indigno prelado de la misma a la dignidad de cardenal de la Santa Iglesia romana en el próximo consistorio, que deberá celebrarse el 22 del corriente.

Esta munificencia de Su Santidad no ha podido menos de llenar nuestro corazón de la más íntima y justa confusión. Contemplamos nuestra humilde persona y tropiezos con su pequeñez; pero volviendo la vista a nuestra Santa Iglesia metropolitana, a la religiosa Valencia y a la diócesis toda, tan afectada al Vicario de Jesucristo, y la hallamos digna de tan distinguido honor. Bendito sea el Dios de las misericordias, y llenos de gratitud tributemos cordial e inhorruena a esta santa metropolitana Iglesia y a la hermosa Valencia.

Es una necesidad indeclinable el partir al momento para Roma, a recibir de las manos soberanas de Su Santidad la birreta cardenalicia y sus órdenes augustos.

Os confesamos sinceramente, amadísimo hijos, que nos cuesta un gran sacrificio el separarnos en medio de vosotros, aunque sea momentáneamente; pero por el terreno de la obediencia vamos a caminar, y esperamos que Dios Nuestro Señor se dignará bendecir nuestro viaje para que regresemos sano y salvo a esta capital. María Santísima de los Desamparados, Nuestra Madre y Patrona, se dignará ser la grande intercesora y navo bondadiosa que nos conduzca sin desgracia alguna. Vosotros, amados hijos, lo pedireis todos los días; a ti lo esperamos de vuestra caridad religiosa y de nuestro afecto filial.

También en nuestra correspondencia os tendremos muy presente en la pobreza de nuestras oraciones; os presentaremos con ternura ante los sepulcros de los apóstoles San Pedro y San Pablo, y a los pies augustos del Soberano Pontífice, para que eleve al cielo un suspiro por vosotros, y a todos los bendiga.

El Sr. Dean, previsor y vicario general de esta diócesis, queda encargado del gobierno de la misma durante nuestra ausencia. Recibid todos la bendición que os enviamos de lo íntimo de nuestro corazón, en el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. Amen.

Dado en nuestro palacio arzobispal de Valencia a 13 de Diciembre de 1873.—Mariano, arzobispo de Valencia.—Por mandato de S. E. I. el arzobispo, mi señor, Bernardo Martín, secretario.

El Consejo de ministros, que duró ayer desde las diez a las doce, se ocupó de la cuestión de orden público, y muy particularmente de la de Cartagena.

Como si no se hubiese ocupado.

Ayer llegó a Madrid un oficial de estado mayor del ejército del Norte, portador de la bandera cogida en Velabici al tercer batallón guipuzcoano, y que parece ha traído también el parte oficial de la batalla.

En el cuartel general sigue considerándose fácil la salida hacia cualquiera de los puntos que se desee, pues a pesar de la proximidad de las facciones, estas no inspiran cuidado alguno, excepto los navarros, que se baten bien. Sin embargo, se tiene por cierto que habrá necesidad de librar algún nuevo combate antes de abandonar los alrededores de Tolosa.

Se confirma el propósito de relevar al señor Primo de Rivera de la capitania general de Puerto-Rico; pero no que haya de sustituirlo el general Peralta como se había dicho.

En una taberna de la calle del Meson de Paredes se hallaron ayer por los agentes de la autoridad cuatro cajas de municiones. Dicha casa quedó custodiada por una pareja de guardias de orden público.

También fué visitada por la autoridad, a las cinco de la mañana, una imprenta de la calle del Ave-Maria.

Ignoramos con qué objeto.

## CARTAS DE INGLATERRA.

Londres 11 Diciembre.

La noticia de la condena del mariscal Bazaine llegó anoche demasiado tarde para que el público pudiera conocerla hasta hoy por los periódicos. La opinión de estos es varia, pero no tengo para qué ocuparme de ella, porque ya se leerá en dichos diarios.

La ciudad de Exeter acaba de nombrar un sucesor a sir John Duke Coleridge, elevado a la dignidad de lord Justicia mayor, puesto incompatible con el cargo de miembro del Parlamento.

El nuevo elegido pertenece a la oposición, pero la verdad es que poco había que decir acerca de los dos contrincantes.

El liberal sir Eduardo Watkins es un administrador de ferro-carriles, y esta circunstancia es en los momentos actuales una prenda o poco menos de impopularidad. Sin embargo, ofreció hacerse órgano de las reclamaciones que se dirigieran contra la compañía a que pertenece. No queriendo, además, privarse de las simpatías de ninguna fracción del cuerpo electoral, se comprometió ingenuamente con los partidos más opuestos.

Esta táctica no le ha dado resultado, como jamás lo dará a nadie. El sufragio popular, universal o restringido, jamás aceptará más que a los hombres de partido; quiero decir, a los hombres que tienen un programa político definido, coherente y precisamente opuesto al de sus adversarios. Hay que venir a Inglaterra para aprender a despreciar las opiniones medias. Verdad es que estas causan la alegría de los hombres honrados y la tranquilidad de las familias; pero poco a poco arruinan el espíritu político de las naciones y conducen al parlamentarismo a la impotencia y al ridículo.

Un extranjero que entre por primera vez en la Cámara de los Comunes se percibe inmediatamente por la misma disposición del salón de sesiones, que este país no está gobernado por los centros. Tal vez influya algo esa maldita forma de anfiteatro que se da en el continente a los recintos legislativos, lo que ha hecho imposible en las naciones de Europa, con leves excepciones, la aclimatación del parlamentarismo, en la buena acepción de esta palabra, se entiende.

Está prohibido a una Cámara inglesa adquirir *abdomen*, porque es imposible encontrar en ella un puesto neutral, ni sentarse en sus escaños un representante sin afirmar sus opiniones. Los escasos bancos oblicuos (*cross benches*) de la Cámara alta no existen siquiera en la de los Comunes, y la región de los independientes (*belas the gangway*) está comprendida en las fracciones liberales.

Por lo tanto, el gobierno de los centros no existe en el estado de episodio político en la historia parlamentaria de este país. Al centro pertenecía el triste Addington, que habiendo tenido la suerte de firmar la paz de Amiens, no tuvo ni el valor de mantenerla más de un año, ni la energía necesaria para hacer la guerra.

Mr. Gladstone hace un año practicaba también esa política de contemplaciones y de coacción que tan en moda está en el continente; pero ahora se ha arrojado resueltamente en brazos de los radicales y de los no conformistas.

Los dos nuevos ministros John Bright y Vernon-Harcourt tienen un color político bien definido.

El último se hizo célebre en Oxford después de su elevación al puesto de *solicitor general*, sin haber tenido necesidad de sufrir la prueba del escrutinio. Nadie creyó oportuno ni conveniente luchar contra su fama política, que cada día aumenta con su buena suerte como navega un buque viento en popa. En el Parlamento ha satisfecho a amigos y adversarios con un discurso en que rebosa el buen humor, y de una fácil elocuencia, discurso que indica un verdadero temperamento de ministro en un hombre a quien hasta ahora sólo se le había tenido por un crítico mordaz.

En esta *speech*, el joven ministro se ha declarado partidario de la Iglesia establecida. La razón es muy sencilla; fué educado en un prebisterio de donde ha sacado «sus mejores cualidades». Este recuerdo honra a sus sentimientos. En seguida añadió que la religión, a su juicio, «no consiste en el dogma». Lo más extraño es que entre el auditorio había, sin duda, muchos clérigos anglicanos que han dejado pasar estas palabras; unos y otros las han aplaudido. En buenas manos están los intereses de la Iglesia de Inglaterra.

Ayer se celebró en Kimbolton el matrimonio del duque de Hamilton con la hija mayor del duque de Manchester. Una suntuosidad casi feudal presidía a esta ceremonia, rodeada de la perspectiva de una magnífica mansion señorial. Los *light-horse*, ó caballería ligera, que manda el duque de Manchester, escoltaron el cortejo de los novios hasta el ferro-carri. Siendo que ese vulgar y democrático vehículo haya servido para trasladar a sus señorías, pero me he consolado al saber que los nobles esposos viajaron en un tren especial con salón, y sobre todo, que a su llegada otro cuerpo de guardias a caballo les esperaba para escoltar su carruaje.

Todo es grande y espléndido en la narración de estas bodas ilustres: la parentela, los regalos, el lugar de la escena y hasta el importe de las deudas, hoy ya pagadas, del joven recién casado.

Un personaje que probablemente habrá pasado casi desapercibido en medio de esta fiesta, habrá sido el digno *solicitor* (abogado) que en siete años ha sabido reconstruir esa fortuna medio devorada por un enjambre de parásitos, de curiales y de gentes de todo género. Tan perfectamente lo ha manejado el abogado, que a la hora presente el duque posee un bonita renta líquida de 140.000 libras esterlinas.

La densa niebla que reina hace tres días ha causado graves accidentes. Antes de ayer noche y ayer a las dos de la tarde, estuvo interrumpida la circulación en varios puntos de Londres y en ciertas líneas de ferro-carri, con gran detrimento de los negocios. He hablado con personas que se lamentaban, asegurando que cada hora de retraso equivalía para ellos a la pérdida de muchos miles de duros.

La niebla penetra en las casas mejor acondicionadas y en los teatros, donde se interpone entre los espectadores y el escenario, transformando la clara luz del gas en un triste resplandor rojo. En una *meeting* celebrado en los baños de Lambeth, en honor de Mr. Joseph Arch, célebre apóstol de los agricultores, recientemente llegado del Canadá, la oscuridad era tan profunda, que los espectadores apenas podían distinguir al orador.

Al propio tiempo el frío es intensísimo y la tierra está profundamente helada.

Nuestros lectores recordarán sin duda el reciente conflicto que surgió entre la Puerta Otomana y Austria, por los sucesos de Bosnia. Esta queella diplomática, que podía creerse terminada, parece que ha tenido en el bajalato turco lamentables consecuencias.

El *Fremdenblatt* de Viena nos anuncia que los acontecimientos que provocaron este cambio de notas, han hecho nacer entre cristianos y turcos una animosidad y una desconfianza, reforzadas, a tal punto, que se temen próximas turbulencias.

El *Diario oficial* de San Petersburgo ha publicado el tratado de paz entre Rusia y Khiva, así como las causas determinantes de la expedición contra el kanato y las estipulaciones del tratado. Añade el citado diario, que la política de Rusia en Asia es pacífica. Una parte del territorio de Khiva, situado a la orilla de

recha del Amon-Davia, ha sido cedido al Emir de Backhara.

Los diarios ingleses del 12 anuncian que el baron Renter ha cumplido estrictamente los compromisos que había contraído con el gobierno persa y con arreglo al texto de la concesión. Lo que ha rehusado el baron Renter ha sido simplemente hacer algunas modificaciones en la concesión que le había pedido el citado gobierno.

El Consejo federal adoptó el 12 del corriente, por una gran mayoría, el proyecto de ley votado anteriormente por el Parlamento alemán, por el cual se someten los asuntos del derecho civil de los diferentes Estados alemanes a la legislación del imperio.

Dicen de Roma, con fecha 12 del actual, que al recibir Su Santidad a gran número de señoras italianas y extranjeras, pronunció un discurso, en el cual recomendó a las madres que procurasen preservar a sus hijos contra las seducciones revolucionarias, causa de todas sus tribulaciones. Deploró que la Iglesia y el mundo sientan todavía los rigores de la justicia divina.

El Padre Santo recomendó las oraciones a la Virgen María, manantial de la gracia divina, a fin de que la luz suada a las tinieblas y el sosiego a las conmociones políticas, añadiendo que, para obtener el término de las calamidades actuales, hay que hermanar las buenas obras con las oraciones.

Segun vemos en los diarios extranjeros, el nombramiento del marqués de Noailles para embajador francés en Italia, parece que ha sido perfectamente acogido por el gobierno italiano, y hay motivos sobrados para creer que las buenas relaciones entre ambos países, interrumpidas o por lo menos amenazadas por un momento, a consecuencia de la marcha de M. Fourrier, no tardarán en adquirir el mismo grado de intimidad que tenían hace seis meses.

Segun vemos en una carta de Versalles del 13, era objeto en la Asamblea de todas las conversaciones antes de la apertura de la sesión, la conversacion que la víspera había tenido monsieur Thiers con un gran número de diputados, acerca de la proposición presentada por M. Brisson, diputado de la extrema izquierda, pidiendo el indulto ó conmutación de pena de los sentenciados por la justicia militar, fundándose en lo hecho con el mariscal Bazaine.

M. Thiers, que siempre ha defendido al ilustre condenado del 10 de Diciembre, temía que M. Brisson se expresase en términos violentos al hablar de la conmutación de la pena impuesta al mariscal. Segun parece, el diputado de la izquierda, cediendo a las indicaciones de monsieur Thiers, se abstuvo de hacerlo en dicho sentido.

Decíase, además, que el ex-presidente de la república había censurado públicamente la conducta del consejo de guerra, que, con la misma pluma (palabras textuales) y la misma tinta firmaba la sentencia de muerte y hacia la apología del que acababa de condenar.

Asegurábase, por último, que con motivo de la publicación del libro amarillo, iba a emprenderse una gran campaña contra el gobierno, y que M. Thiers aprovecharía la hostilidad que había suscitado en la derecha la cuestión romana para presentarse de nuevo en la tribuna.

El mariscal Bazaine, al recibir la noticia de que el presidente de la república le había conmutado, como ya sabemos, las penas que le fueron impuestas por el consejo de guerra de Trianon, escribió al mariscal Mac-Mahon la siguiente carta, que revela la entereza de su alma y la tranquilidad de su conciencia:

«Trianon-sous-Bois, 12 Noviembre 1873.  
Señor mariscal:  
Sin duda habéis recordado la época en que al lado del uno del otro servimos a la patria, y tanto que vuestro corazón se haya sobrepuesto a la razón de Estado.

Yo hubiera muerto sin pesar, porque el perdón que para mí han implorado mis jueces venga mi honor.

Recibid, señor mariscal, la expresión sincera de mi más profundo respeto.

BAZAINE.  
También publican los diarios franceses otra carta del defensor del mariscal Bazaine, monsieur Lachaud, a M. Thiers, concebida en los términos siguientes:

Sr. Diputado:  
Después de la terrible sentencia que acaba de leer al mariscal Bazaine, tengo un deber que cumplir: Como presidente de la república, concedisteis al

mariscal Bazaine, que os lo pedía con insistencia el derecho de explicar su conducta ante un tribunal. Por mí, y a nombre del condenado por el primer consejo de guerra, os doy gracias.

Vuestra conciencia recta y vuestro perspicaz talento os hicieron creer firmemente en la inocencia del mariscal. Os doy gracias por ello.

Vuestra simpatía por el acusado me ha infundido aliento en mi noble empresa, y vuestro con ojo me ha sostenido. Os doy también gracias por ello.

Hoy todo ha concluido; pero el reconocimiento del mariscal Bazaine y el mío no se extinguirán nunca.

Una dolorosa experiencia ha hecho ya conocer a Francia el acierto de vuestras predicciones y la sabiduría de vuestros consejos. El porvenir le demostrará que tampoco en esta ocasión os habíais equivocado.

Os reitero, señor diputado, la seguridad de mis sentimientos de profundo respeto.—C. H. Lachaud.— 11 de Diciembre de 1873.

A continuación insertamos con el mayor gusto el siguiente artículo. Todo cuanto se diga contra las picardías y las estafas que se han cometido en la última declaración de soldados nos parece poco.

Es preciso levantar la voz uno y otro día para que se sepa que jamás, en ninguna época, se han consentido y se han consumado tantas inmundicias.

El remedio que ha puesto el Gobierno es peor que la enfermedad.

LOS DECLARADOS INÚTILES.

Es imposible leer con calma el decreto mandando ingresar en cada todos los mozos adscritos a la reserva del presente año, aunque hayan sido declarados inútiles para el servicio en los reconocimientos facultativos que han tenido lugar.

Última expresión de una refinada tiranía, ese decreto es el mayor insulto que ha podido dirigirse a la nación desventurada, pues sólo creyéndola sumida en la más triste degradación se le ha podido arrojar al rostro, con la esperanza de que había de tolerarlo.

¿Que se han cometido abusos? Sea en buen hora. ¿Cuáles son? ¿Quiénes deben responder de ellos ante los tribunales? ¿Que uso se ha hecho de los artículos del Código penal que tratan de la prevaricación y del soborno? ¿Que cargos han dirigido el Gobierno contra los delgados y contra todos los que resulten culpables? A estas preguntas, que salen de todos los labios, responde el Gobierno impotente para desatar el ruido, cortándole en un a rángue que estremece por injusto y que indigna por despectivo.

Así es la verdad: no hablemos de los sacrificios de todos los géneros de los desgraciados padres que han acompañado a sus hijos enfermos a las capitales de provincia a sufrir uno y otro reconocimiento. Fijémosnos sólo en la cuestión legal. ¿En qué país vivimos? ¿Vivimos en una nación civilizada, al amparo y bajo la salvaguardia de las leyes, ó en el centro del África, sujetos al látigo de un tirano y sin más ley que su capricho? Si lo último, dígame de una vez, y todos y cada uno sabrán a qué atenerse. Si lo primero, el Gobierno, por su sola voluntad, no puede destruir lo que en todas las naciones cultas es eterno, y por lo tanto indestructible. El Gobierno no puede poner su mano en lo que está fuera de su alcance, porque es sagrado.

No, y mil veces no. El Gobierno no puede tocar a la cosa juzgada, sin violar el principio de justicia, el axioma jurídico *Res judicata pro veritate habetur*.

Los fallos de las diputaciones provinciales, de acuerdo con los dictámenes facultativos, son ejecutorios, causan estado; y como tales el Gobierno, no sólo no puede infringirlos, sino que tiene el sagrado deber de hacerlos respetar.

Los mozos a cuyo favor se han dictado, están en posesión de un derecho que el Gobierno no puede arrebatárselos sin ejercer un acto de odioso despotismo, que llevaría la alarma a millones de familias y llenaría de espanto a todos los hombres amantes de la justicia.

Si este draconiano decreto se ejecuta, ¿quién se considerará, con razón, tranquilo en adelante? El Gobierno que le ha publicado no podrá mañana dejar sin efecto otra, y todas las leyes que quiera, de las que han servido de base y fundamento a los justos y hasta ahora inalterables fallos de los tribunales? ¿Que son esos fallos si se les despoja de la estabilidad y la firmeza que los hace respetables y sagrados? El ánimo más esforzado flaqueará, sin duda, ante las negras consideraciones que se desprenden de este fundado temor, capaz por sí solo de conmovier a la sociedad entera.

La cuestión es más que grave, es de muy pavorosa. Funcionarios inmorales, para evitar las molestias del servicio a un corto número de soldados, los retienen en los hospitales, suponiendo falsamente que se encuentran enfermos. El Gobierno lo sabe, y en lugar de descubrir a los culpables ó imponerles el condigno castigo, manda que miles de infelices, que en realidad tienen la desgracia de hallarse imposibilitados para las fatigas de la guerra, empuñen las armas y vayan a perecer en los caminos, mientras que los verdaderos delincuentes gozan tranquilos el fruto de su depravación.

¿Que otra cosa es lo que dispone el bárbaro decreto de 6 del actual? Si en algunos casos, en muchos, que el número nada importa, se ha obrado con injusticia, ¿qué es lo que ha debido hacer el Gobierno? Averiguarlos, descubrirlos todos, si posible fuera, y descargar con mano firme sobre las cabezas de los criminales la cuchilla de la ley. Pero ¿que culpa tienen los pobres enfermos de su impotencia para corregir la inmundicia, que no ha sabido ó no ha tenido el valor de castigar?

Recientemente un centenar de bandidos, muchos de ellos condenados a muerte por sus crímenes, llevaban la guerra, el incendio y la disolución a nuestra querida y desgraciada Cuba. Aprehendidos en *Frangayti*, fueron justa y legalmente condenados. ¿Y que ha

Orden dado el 27 de Octubre para llevar las banderas al arsenal y quemarlas allí. La orden transmitida por la mañana a los generales de artillería había sido comunicada por estos a los jefes de los cuerpos de ejército. No halló en todas partes la misma acogida. Mientras que el general Desvaux se conformaba con ella sin vacilar y daba inmediatamente instrucciones para asegurar su ejecución, otros jefes de cuerpo, es especialmente el mariscal Le Bœuf, respondían que necesitaban una orden directa del general en jefe. El general Rochebouet, habiendo dado cuenta al general Soleille de este incidente, le hizo saber que serían dadas las órdenes por el estado mayor general.

Desde que se extendió por la guardia la noticia de que se iban a quitar las banderas, una viva emoción se manifestó espontáneamente entre las tropas. Emocionado el coronel Péan, del primer regimiento de granaderos de la guardia, rasgó él mismo su bandera, y distribuye los pedazos; después da cuenta de lo que acaba de hacer al general de brigada Jeannin, que lo aprueba, y ordena al momento al coronel de los zuavos para hacer lo mismo. El general de division Picard, enterado de lo que ocurría, avisa al mariscal Bazaine y le pregunta qué se hará de las banderas que se quitan a las tropas.

Ante esta situación, el mariscal se conmueve, y para cortar de una vez un movimiento que puede seguir todo el resto del ejército, y a cuyas consecuencias le inquietan, envía uno de sus oficiales al estado mayor para ordenar se haga saber a las tropas, bajo la forma de postdata a una circular relativa al servicio diario, que las banderas que se han llevado al

Hé aquí lo que este oficial general ha declarado acerca de este incidente ante el consejo de investigación:

«El mariscal me encargó dijese que se acostumbraba en el ejército francés, después de cada revolución, quemar las banderas que había entregado el gobierno caído, y que, conforme a este uso, algunas banderas habían sido quemadas, sin indicar el número; que así se lo hacía presente al príncipe Federico Carlos a fin de que no se le acusase de haber faltado a sus compromisos.»

El general Jarras añade que a su llegada a Frescati, habló particularmente acerca de este incidente con el general Stichele, a quien extrañó esto é hizo observar que se le decía una cosa de todo punto inusitada.

«Vi claramente, dice el general Jarras, que esto significaba para él que no lo creía.»

«Cuando se llegó al asunto de las banderas en la discusión del formulario, el general Stichele expuso de nuevo la cuestión y le repetí lo que el mariscal me había dicho. Una vez más expresó, por su actitud, la duda que abrigaba.»

El general Fay, que estaba presente en la entrevista, precisa todavía más este punto en su declaración. «Sea, dijo el general Stichele, pero queda convenido que todo lo que hasta el presente no se ha quemado, nos pertenece.»

De todos modos, el convenio firmado por el general Jarras fué redactado como sigue en la parte relativa a las banderas.

«Las armas, así como todo el material del ejército,

ción, pues el general Jarras iba a partir para terminar definitivamente el texto de la capitulación, y era muy esencial pudiese asegurar con verdad al general Stichele, cuando se tratase de la cláusula relativa a las banderas, que habían sido destruidas.

Interrogado sobre este punto, el mariscal ha contestado: que al someter a su firma la orden para los jefes de los cuerpos, el coronel Nuyges hizo observar, era muy difícil pudiese hacerse esta operación durante la noche del 27 al 28, a cuya observación había dicho se pudiese el 28 por la mañana. No creía, dice, tuviese tanto riesgo en ese retraso, vistas las instrucciones dadas al general Jarras.»

El coronel Nuyges, a quien se había comunicado la declaración del mariscal, ha respondido: «No recuerdo haber hecho esta observación al mariscal bajo la forma de una objeción; pero es muy posible y natural que al pedirle la hora de la operación, haya expresado esta idea, preocupado como estaba en asegurar la ejecución de la medida y habiendo ido expresamente por esto a ver al mariscal; me parece que el mariscal fué el que meditó los términos de la carta. En este momento no ignoraba la entrevista de la víspera entre el general Jarras y el general Stichele; pero si el objeto de esta negociación y el punto a donde había llegado. En todo caso, estaba bien distante de suponer que se había firmado la capitulación la misma noche. Sin esto, hubiera sido el primero, no solamente para proponer una tregua, sino para insistir en que todo se hiciera con urgencia.»

«¿Cuáles eran las instrucciones que llevaba el general Jarras relativas a las banderas?

arsenal serán quemadas. Esta postdata estaba concebida en estos términos, segun ha declarado el coronel Nuyges: Por un error al dar la orden para llevar las banderas al arsenal, se ha omitido decir que serían quemadas. Esta circunstancia establece de un modo perentorio, que el mariscal, no habiendo dado por sí mismo ninguna orden, conocía perfectamente las que el general Soleille había transmitido por la mañana a los generales de artillería.

Ignorando completamente que se hubiese dado orden alguna referente a las banderas, el general Nuyges, sorprendido de que una prescripción tan importante pudiese llegar a conocimiento del ejército bajo una forma tan poco conveniente, como era la de una sencilla postdata, se personó en casa del mariscal para emitirle esta observación, y extendió la siguiente carta núm. 653 que le dictó el mariscal para los jefes de los cuerpos del ejército.

«Tened la bondad de dar los órdenes necesarios para que las águilas de los regimientos de infantería de vuestro cuerpo de ejército sean recogidas mañana muy temprano por vuestro comandante de artillería y llevadas al arsenal de Metz, donde la caballería ha depositado ya las suyas.

«Advertireis a los jefes de los cuerpos que allí serán quemadas. Estas águilas serán llevadas en un carro ó arcon cerrado; el director del arsenal las recibirá y entregará recibo de ellas a todos los cuerpos.

«Firmado: Bazaine.»

Está, pues, probado por esa carta que los cuerpos van a entregar sus banderas, con la convicción de que serán quemadas en el arsenal.







## GACETILLAS.

**En la sesión literaria que celebrará hoy a las ocho y media de la noche la Academia de Medicina,** continuará en el uso de la palabra el doctor Olavide, defendiendo el tema propuesto por el acerca del ácido fénico y efectos de los medicamentos á dosis suficientes.

**El incendio-bat de Bilbao refleja** del modo siguiente el incendio del vapor *Oscar*, ocurrido el viernes último:

«Aunque ocurrió un gran siniestro en la ría, Serían las seis y media cuando se escuchó una fuerte detonación, creyéndose fuera algún cañonazo. Mas los que se hallaban cerca del lugar de la ocurrencia vieron envuelta en llamas la popa del vapor *Oscar*, amarrado al muelle de Ripa. Después de ejecutadas algunas reparaciones, abrió ayer registro, y cargó barriles de petróleo, el cual se había incendiado. La cubierta fue lanzada en astillas, y rápidamente el fuego tomó un grande incremento, hasta el punto de que en un momento de media hora estaba rojo el casco, que era de hierro.

En los primeros momentos hubo la confusión de siempre. Acudieron todas las autoridades, bombas, fuerzas de distintas armas, un gentío inmenso: se dictaron órdenes y se ejecutaron diferentes faenas, sin lograr contener el incendio, empresa difícil tratándose de esa clase de explosiones.

En el muelle de Ripa había una larga fila de wagones, cargados algunos, que se retiraron, así como un bergantín-goleta que se hallaba próximo al vapor que ardía y que quedó aislado. La ría arrastró algunos barriles de petróleo de los que se descargaron de la proa del buque.

Triste era el motivo, pero magnífico el espectáculo que ofrecían los muelles del Arsenal, de Ripa y el puente, atestados de gente que presenciaba el incendio del vapor *Oscar*, iluminando el cuadro la roja luz de la inmensa hoguera alimentada por la gasolina; la niebla cerraba el fondo con un tinte que hacia el conjunto más imponente, misterioso, fantástico.

**Hoy a las diez y media tendrá** lugar en la iglesia de las Calatravas una solemne función religiosa costada por los alumnos del colegio Hispano Romano, en obsequio de su titular patrona Nuestra Señora de la Esperanza.

Oficiará de pontifical el Excmo. é Ilmo. señor obispo de Archid, y durante el ofertorio, se cantará el *Ave-Maria* de Gounod, acompañando con el arpa la profesora doña Isabel Espeso Díaz.

**Muy pronto estará concluida** la nueva plaza de Toros, a juzgar por la rapidez con que avanzan las obras, siendo ya seguro que para la próxima temporada taurina se hallará disponible. El edificio forma un polígono de sesenta lados y tiene 52-50 metros de radio. La altura de la fachada es de 15-62 metros, y se halla dividida en tres cuerpos que guardan entre sí la más perfecta armonía.

El primero, ó sea la planta baja, lo forman dos galerías de circulación, á las que dan para mayor comodidad del público y el mejor servicio de la Plaza, doce puertas de 5, 50 metros de alto por 3 de ancho. Dichas galerías, sobre las que hay otras dos que conducen respectivamente á palcos y gradas, tienen 4,50 metros de ancho la primera y 3,40 la segunda, siendo la altura de ambas de 7 metros y recibiendo la luz por 60 arcos de 5,50 metros cada uno por 2,50.

El piso principal es el destinado á gradas, y el segundo á palcos; ascendiendo el número de estos como el de aquellas, á 120, separados por 240 columnas

de hierro, el cual, como todo el empleado en el armaron de la plaza, procede de la fábrica de Ibarra, establecida en Bilbao, y de la fundición de Bonapla. Por último, la techumbre es de teja árabe combinada á cordones negros y blancos, lo cual produce el mejor efecto á la vista.

La arquitectura es de estilo mudéjar, siendo de admirar las bellísimas labores árabes que decoran el techo del portal de entrada. El redondel tiene 60 metros de diámetro, y el pasadizo de berrera 2,10 de ancho. El número de espectadores que podrá contener esta plaza es el de 13.000.

## BOLETIN RELIGIOSO

**Santo de hoy.**—Nuestra Señora de la O.

**Cultos.**—Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en el Oratorio del Espíritu Santo, donde se celebrará á Nuestra Señora de la O. Oración con misa solemne y sermón que dirá D. Pedro Carrascosa, y por la tarde á las tres y media se tendrán los ejercicios de instituto, concluyendo con completas y reserva.

Termina la novena de Nuestra Señora de Loreto en su iglesia. A las diez habrá misa mayor, y por la tarde en los ejercicios será orador D. José Vigier.

En San Luis continúa la solemne novena anual á la Virgen de la O. A las diez será la misa solemne y predicará el P. José Joaquín Montalbán, y por la tarde en los ejercicios D. Jaime Cardona.

En la iglesia de Monserrat continúa la devota mi-

sion, y predicará D. Cipriano Sevillano.

En la bóveda de San Ginés predicará por la noche D. Luis Peralla.

**Visita de la corte de María:** Nuestra Señora de la O en San Luis, ó la de la Oración en el oratorio del Espíritu Santo.

La temperatura no pasó anteayer en Madrid de 9-9 grados en su maximum y llegó en el minimum á 4-3 bajo cero.

## ESPECTACULOS

**OPERA ITALIANA.**—A las ocho.—F. 31 de abono.—T. 1.º impar.—II Profeta.

**ESPAÑOL.**—A las ocho y media.—F. 96 de abono.—T. 3.º par.—Errar la vocación.—Una de tantas.

**APOLLO.**—A las ocho y media.—F. 25 de abono.—T. 1.º impar.—Un inglés y un vizcaino.—Bodas ocultas.

**ZARZUELA.**—A las ocho y media.—F. 90 de abono.—T. 3.º.—Adriana Angol.

**VARIEDADES.**—A las ocho y media.—La sátira.—Esta quinta se vende.—Chiton.—La huelga de los maridos.

**ESLAVA.**—A las ocho.—Entre mi mujer y el negro.—Lo que sobra á mi mujer.—Los goce de la familia.

## BOLSA DE MADRID DEL DIA 17 DE DICIEMBRE.

COTIZACIÓN OFICIAL COMPARADA CON EL DIA ANTERIOR

FONDOS PUBLICOS.	DEL 16.	DEL 17.	ALTA.	BAJA.
Renta perpetua 3 p. 100	14-25	14-05	>	>
Id. fin de mes.	00-00	14-10	>	>
Id. fin del próximo.	00-00	14-25	>	>
Renta perpetua exterior.	18-00	17-80	>	>
Deuda del personal.	00-00	00-00	>	>
Billetes hipotecarios.	99-80	100-00	>	>
Bonos del Tesoro.	52-15	52-00	>	>
Billetes id. V. 1.º de Marzo de 1873.	00-00	00-00	>	>
Resguardos al portador de la Caja de Depósitos.	00-00	00-00	>	>
CARRETERAS Y SOCIEDADES				
Abril 1850 de 4,000.	00-00	00-00	>	>
Junio 1851 de 2,000.	00-00	00-00	>	>
Agosto 1852 de id.	00-00	33-00	>	>
Marzo 1855 de id.	00-00	00-00	>	>
Julio 1856 de id.	00-00	00-00	>	>
Obras públicas 1858.	00-00	00-00	>	>
Ferro-carriles de 2,000.	28-00	00-00	>	>
Id. de 20,000.	00-00	00-00	>	>
Banco de España.	167-00	168-00	>	>
Crédito comercial.	00-00	00-00	>	>
La Peninsular.	00-00	00-00	>	>
Billetes del Banco de Castilla.	00-00	00-00	>	>
CAMBIO.				
Londres, á 90 días fecha.	50-50	50-50	>	>
París, á 8 días vista.	5-25	5-25	>	>

Imp. de J. Noguera, á cargo de M. Martínez, Bordadores, 7

## SECCION DE ANUNCIOS.

ROB CLERET  
DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, sifilíticas antiguas y recientes, empeinosas, escrofulosas, lamparones, tumores blancos, exostosis, reumatismos crónicos, etc.

Preparado por H. CLERET, farmacéutico.

Pedidos, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 30 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodríguez Hernández.

## ALCOHOL DE MENTA DE RICOLES.

Esencialmente confortante, de un gusto y olor agradables, goza desde hace 30 años de una grande popularidad en Francia.

Es soberano contra las fatigas de estómago, la bilis, calma los nervios, disipa los dolores de cabeza, combate las neuralgias y favorece las digestiones más penosas. Purifica la sangre, facilitando su circulación; fortifica los intestinos, corta los vómitos, las diarreas, los cólicos, las opresiones y aturdimientos.

Pedidos, á 10 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 48 rs.

ELIXIR ANTI-REUMATISMAL  
DE SARRACIN, PREPARADO POR MICHEL.

Durante muchos años, las afecciones reumáticas no han encontrado en la medicina ordinaria ningún alivio.

El elixir anti-reumático, que nos hacemos un deber de recomendar aquí, ataca siempre victoriosamente los vicios de la sangre, único origen y principio de las oftalmías reumáticas, de los isquiatismos, neuralgias faciales ó intestinales, de lumbagias, etc.; y en fin, de los tumores blancos, de esos dolores vagos, errantes, que circulan en las articulaciones.

Este elixir, que colocamos en la primera línea de los agentes terapéuticos más útiles y más eficaces, se administra en todas las edades y á todos los sexos sin ningún peligro.

Un prospecto, que va unido al frasco, indica las reglas que han de seguirse para asegurar los resultados.

Pedidos, á la Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 10 rs., Sres. M. Miquel, Escolar, S. Ocaña, Ortega, Rodríguez Hernández.

## ESPECIALIDADES DEL DR. BACHRICH, DE PARIS.

Entre las más apreciadas en Francia y en el extranjero citaremos las siguientes:

## Glicerado de cloral hidratado.

Empleado con gran éxito contra las jaquecas, las neuralgias y los dolores de muelas.

Alivio en algunos minutos.

Este medicamento posee todas las virtudes del clorofórmico, sin ofrecer sus inconvenientes por más cuidado que se tenga en la aplicación de sustancia tan peligrosa.

Depósito general, en París, 30, rue de la Verrerie.—Para España y Colonias en Madrid, por mayor Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Ocaña y Ortega

## Higiene íntima de las señoras.—Bolas higiénicas de glicerado de tanino.

Deposítadas en la Academia de Medicina y especialmente recomendadas á las señoras para el tratamiento local de las pérdidas de sangre, flores blancas, leucorreas, etc. Preferible á toda clase de inyecciones, este tratamiento es preservativo y curativo.

Precio: las bolas, 22 rs.; el glicerado, 12 rs.

**PILDORAS HOLLOWAY**

Esta medicina es mas eficaz que todos los demás remedios para curar los desórdenes del hígado y del estómago, para purificar la sangre, y para regular la actividad del canal de la vejiga, y de los riñones. La habilidad tanto física como mental proveniente de las influencias de la adolescencia ó de los excesos de cualquier género desaparece rápidamente, y el sistema entero es fortalecido con el uso de las maravillosas Pildoras Holloway, las cuales restablecen la digestión, perfeccionan las secreciones, fortalecen los nervios y restituyen al paciente la salud perdida. De las propiedades curativas de estas Pildoras pueden aprovecharse así los ancianos como los jóvenes de ambos sexos. Este medicamento posee la calidad especial de extirpar el germen de las enfermedades que de año en año causan innumerables muertes prematuras.

**L'UNCUENTO HOLLOWAY**

El Arte Médico no ha producido remedio alguno igual á este maravilloso Ungüento, que nunca deja de curar de su influencia refrigerante y balsámica aun las heridas purificadas, las llagas, los tumores, los cánceros y los males de piernas; siendo infaliblemente eficaz para la tifa, la escrófula y, en fin, para todas las erupciones de la piel. Los atigidos de toses, constipados, bronquitis, asma, palpitaciones del corazón, entorpecimiento del hígado á este irresistible Ungüento y frotoado obtienen un alivio inmediato apelando á este irresistible Ungüento y frotoado con él las partes afectadas. Dicho bálsamo posee propiedades admirables tan extraordinarias que desde el momento en que penetra la sangre forma parte de ella y circulando con el fluido vital expulsa toda partícula morbosa. Para asegurar la curación rápida y permanente de las enfermedades, conviene siempre que se tomen las Pildoras y el bálsamo de Ungüento sin cesar hasta que se sienta el alivio. Las cajas de Pildoras y bálsamo de Ungüento van acompañadas de amplias instrucciones.

Los remedios se venden en cajas á 1/6 de libra y en botellas de 1/2 onza. En un establecimiento central, y por su propietario, 533, Oxford Street, Londres.

No. 6.

ENCICLOPEDIA ESPAÑOLA DE DERECHO Y ADMINISTRACION  
POR EL SEÑOR ARRAZOLA.

CONTINUADA HOY

POR EL SR. MANRESA Y NAVARRO.

con la colaboración de varios jurisconsultos.

Se ha repartido la entrega 125, 5.º del tomo 13, de esta importante obra de estudio y de consulta, tan conocida y apreciada del público.

Sigue abierta la suscripción al precio de 10 reales entrega, y bajo las condiciones establecidas. Puede adquirirse á plazos: pagando al contado, se rebaja el 20 por 100 de los doce tomos publicados.

Para más pormenores, dirigirse á la Administración de dicha obra, calle de Atocha, núm. 78, tercero derecha, Madrid

## VINOS DEL REINO Y EXTRANJEROS.

El exquisito vino de los grandes de España, de la sociedad vinícola de España Dñez y Cia, S.ª, tencia principal en Chamartín de la Rosa.—Sucursal en Madrid, Preciados

## VAPORES-CORREOS DE A. LOPEZ Y COMPAÑIA.

VARIACION DE SERVICIO DESDE ABRIL DE 1873.

## LÍNEA TRASATLÁNTICA PARA PUERTO-RICO Y HABANA.

Salidas de Cádiz, el 30 de cada mes.  
Salidas de Santander, el 15 de id.  
Salidas de Coruña el 16 de id. (escala).

## LÍNEA DEL LITORAL EN COMBINACION CON LAS SALIDAS TRASATLÁNTICAS

Salidas de Barcelona, el 29, para Valencia, Alicante, Cádiz, Coruña y Santander; y de Santander, el 16, para Coruña, Cádiz y Barcelona.

AGENTES: Cádiz, A. Lopez y compañía.—Barcelona, D. Ripol y compañía.—Santander, Perez y García.—Coruña, E. De Guardia.—Valencia, Dar y compañía.—Alicante, Faes hermanos y compañía.—Madrid, Julian Moreno, Alcalá, 28.



## PASTILLAS DE BELMET

CON PRIVILEGIO EXCLUSIVO.

Remedio único, el más eficaz hasta el día contra la tisis y toda clase de toses.

Depósito central, en Madrid, en la farmacia de los Sres. Montero, Saiz.—Corredora alta, 3.—Pez, 9, y en todas las principales farmacias de España y Portugal, cuyos depositarios anunciamos el 24 de cada mes.

Son falsas: Las pastillas que no lleven la firma y rubrica de los Sres. Montero Saiz y la litografía del pastor en colores. Las pastillas verdaderas llevan grabado por un lado Montero y Saiz, y por otro Pastillas Belmont. En pedidos de seis cajas en adelante se rebaja el 25 por 100.

## AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y por toda la nobleza de Europa.

Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la prensa extranjera. AGUA CIRCASIANA restituye á los cabellos blancos su primitivo color, desde el claro rubio, hasta el negro azabache, sin causar el menor daño á la piel. No es una máscara, y en su composición entra en materia alguna nociva á la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que sea hasta la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil á las cabeceras canosas.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en todos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Los precios del frasco á pesetas, francos conteniendo el doble 7 1/2, pesetas. Desde luego los frascos van en magníficas cajas de cartón acompañadas de una prosa y una lista de precios en los únicos depositarios.

Hermanos y C.ª—Lizboa  
rue de la Harpe, Puerta del Sol, núm. 5, Madrid

Véndase en triplica

## LA ILUSTRACION ESPAÑOLA

Y AMERICANA.

Este periódico en el poco tiempo que cuenta de existencia ha logrado captarse las simpatías del público ilustrado, pues en él aparecen siempre las primeras firmas de España, tanto en la parte literaria como en la artística.

A quien desee conocerlo se le remite por vía de muestra un número gratis. Dirigirse á la administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Moda Elegante Ilustrada.

## LA MODA ELEGANTE ILUSTRADA.

PERIÓDICO ESPECIAL PARA SEÑORAS Y SEÑORITAS.

Las modas más recientes, representadas por los figurines iluminados mejores que se conocen; las explicaciones más detalladas que se pueden desear; la moralizadora lectura de sus novelas y artículos, hacen que esta publicación no tenga rival ni aun en el extranjero.

A las señoras que deseen conocerlo se les remite gratis un número, por vía de muestra, pidiéndolo á su administracion, Carretas, 12, principal, Madrid.

En provincias se suscribe en las principales librerías y establecimientos corresponsales de La Ilustración Española y Americana.

## PENA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

premiado por la Exposición aragonesa y por la sociedad de Amigos del país de Zaragoza, ofrece á V. sus establecimientos situados en la calle de la Abada números 24 y 25 (tres tiendas), en Madrid, en donde se efectúa, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado ó rizado, 2 rs.; afeitado y peinado liso, 1 real; tambien se admiten abonos por tarjetas, á 10 rs. docena, que sirven para afeitar, cortar, peinar ó rizar el pelo. Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gro, gasa ó tul vegetal, de 1.º mejor, de 280 á 500 rs., dem medias pelucas con cos rayas, de la misma clase, de 200 á 300 rs.; id. mas inferiores, con dos rayas de 140 á 280; id. enteras con raya de tul, gasa gro ó española, de 200 á 320; rayas solas para adelante, de 30 á 280 rs.; ó sea á 20 rs. pulgada armada, lazos, moños y castañas desde 30 rs. á 100 cada uno, hay de todas clases y modelos muy bonitos, armaduras de crepé, cocas y rulos de todas clases para los peinados de moda, desde 4 rs. en adelante; moñas de tirabuzones, desde 40 á 200 rs.; anadidos y trenzas, de 30 á 300 rs.; pelo para ahadidos y trenzas, de 40 centímetros á 20 rs. onza; de 30 rs. onza; 100 de 60, á 40; de 75, á 50; de 82, á 60; y 100 de 50, á reales onza; rizos y tirabuzones, desde 16 rs. á 100 reales par; sortijillas á la ilusión, desde 20 rs. á 60 par; caprichos de todas clases y tamaños, desde 1 real á 30 cada uno; bucles sueltos, desde 4 rs. en adelante; algodones para rizar el pelo á 3, 4, 6, 8 á 10 rs. docena; papillotes para recoger y rizar el pelo, á 4 y 8 rs. paquete; pelucas para niños de imágenes; los precios son segun el tamaño y clase; igualmente toda clase de pelucas blancas de la época, antiguas y para cocheros; pelucas para caballero, desde 80 á 280 rs.; postizos y bisoños de tejido ó de picado imitando al natural, desde 40 á 200 rs., segun el tamaño y clase. Tambien se hacen toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y caballeros por nuevo método, quedando la raya tan brillante casi como si no se hubiera estrado por 6 y 10 rs. cada uno. Se enseña á peinar señoras y toda clase de peinados á precios módicos; hay salon independiente para peinar señoras, servido por las mejores oficiales; peinado de señores sencillo, 2 rs.; id. un poco rizado por delante, 4 ó 6 rs.; diemte sortijillas, á 4 y 6 rs., el cortar el pelo parte: peinados especiales á precios convencionales; se hace toda clase de rayas, tapa-calvas y tapa-coronas, por difíciles que sean, imitando al natural; trenzillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de marfil, concha y de todas clases; púñetas, esponjas, horquillas y recedillas.

ADVERTENCIA. En dichos establecimientos se encuentran toda clase de novedades de moda en peinados de señora, como en adelantos pertenecientes al ramo de peluquería, por ser una de las primeras casas en España de su clase. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten á provincias con la rectitud que tiene acreditada. Los señores peluqueros encontraran toda clase de artículos necesarios del arte, tanto en cintas, rayas, elásticos, puntas y pelo, coa una rebaja considerable, como igualmente toda clase de obra hecha al por mayor y menor.

## DIEZ, SASTRE.

Puerta del Sol, 13, entresuelo derecha. Pone en conocimiento de su numerosa clientela, y del público en general, haber recibido un gran surtido de géneros ingleses y franceses para la estacion, en la inteligencia que su novedad y económicos precio se han de agradecer.

LA ESTAFETA DE PALACIO,  
HISTORIA DEL REINADO DE DOÑA ISABEL II

POR DON ILDEFONSO A. BERMEO.

Esta importante publicación que cada día adquiere mas renombre entre las personas ilustradas de España y algunas que hoy tienen su residencia en el extranjero, lleva publicados dos tomos, estando para terminar el 3.º y ultimo, y se admiten suscripciones por todo lo publicado ó por cuadernos semanales, 2 reales cada uno, dirigiéndose á su editor R. Laba jos, calle de la Cabeza, núm. 27, Madrid.

OLANO LARRINAGA Y COMPAÑIA  
PARA MANILA

El 1.º de Enero saldrá de Cádiz, y el 6 de Barcelona, el vapor español

## BUENAVENTURA.

Los billetes para el pasaje oficial sólo se despachan en Madrid.

Para carga y pasaje informarán: en Cádiz, D. M. A. Amusátegui.—Barcelona, Galofre y compañía.

## ACADEMIA PREPARATORIA

Y DE CARRERAS ESPECIALES,

BAJO LA DIRECCION

del teniente coronel capitán de ingenieros, D. Francisco de Roldán.

En esta academia se recibe la instrucción completa para el ingreso en cualquier carrera del Estado, así civil como militar. Tambien hay clases especiales para el estudio privado de las mismas, y para el repaso de cualquiera de las materias que en ellas se cursan.

Las clases de matemáticas y sus aplicaciones, son de primera mano por profesores que pertenecen al cuerpo de ingenieros del ejército y las demás por ilustrados profesores de otros cuerpos.

Para más detalles y el Reglamento, dirigirse á D. Francisco de Roldán, Caballero de Gracia, 22, tercero.